

Fermín Lazkano - Entrevista

«En comparación con otros casos me trataron bien, pero ratifico las denuncias de Martxelo»

Fermín Lazkano estuvo siete días detenido. Los cinco primeros incomunicado en manos de la Guardia Civil y el resto en la prisión de Soto del Real por problemas para abonar la fianza. La entrevista que se recoge a continuación se publicó en el diario *Egunero* el día 29 de febrero.

Pareces contento.

Sí, estoy contento. He visto a personas y amigos a los que hacía tiempo que no veía y la recepción que me han hecho me ha emocionado. Llegué ayer mismo a casa hacia la una de la madrugada y en lugar de meterme a la cama me puse a leer los ejemplares de EGUNERO y no he podido dejarlo hasta haber leído todos.

Viendo cómo han ido las cosas estábais preparados para lo peor.

Preparados no. Lo esperábamos. Que personas del ámbito de la cultura que no hemos hecho más que escribir o ayudar a aquellos que escriben hayamos recibido un trato tal es grave y desproporcionado y parecía que en el trasfondo de todo existía un delito de gran envergadura. Piensas que cuando la Guardia Civil está por medio será porque se trata de algo extremadamente grave y cuando te presentas ante el juez y conoces las imputaciones te quedas perplejo.

¿Sabías que la operación era contra EGUNKARIA?

Sí, lo sabía desde el principio. Nada más detenerme me condujeron a Plazagune y como estaba en el edificio contiguo al de *Egunkaria* pude observar a los guardias civiles entrando y saliendo del edificio. En la orden de detención también se estipulaba que se me detenía por pertenecer a Egunkaria Sortzen y a Egunkaria S.A. Entonces es cuando te das cuenta de por dónde van los tiros.

¿Qué sacaste en claro de los interrogatorios?

La acusación principal era la siguiente: que *Egunkaria* salió a través de varias ampliaciones de capital y que para invertir o para mantener el diario a flote se pidió dinero en los pueblos. No se creían que pudiera haber sido así, que se hubiera recogido tanto dinero con las contribuciones de la gente. Creían que no era cierto y que por lo tanto debía haber alguien detrás, y que ese alguien era ETA. En consecuencia las preguntas eran: ¿a través de quién ha llegado ese dinero? ¿Quiénes de los miembros de *Egunkaria* pertenecen a ETA? ¿Ante quién hay que rendir cuentas a cambio del dinero recibido? Y preguntas del estilo... El juez también mencionó diversos papeles supuestamente incautados a ETA. No tenían duda alguna de que *Egunkaria* pertenece a ETA.

Ha habido torturas, malos tratos y denuncias muy graves. ¿A ti cómo te trataron?

El trato para conmigo fue bastante correcto. No me pegaron, ni empujaron; me insultaron un poco, pero bien en comparación con lo sufrido por otros compañeros.

Has estado con otros detenidos. ¿Qué te han contado?

Se oían ruidos, barullo, llantos, insultos, malos tratos y veíamos cómo llegaban otros compañeros: respirando con dificultad, completamente doblados, etc.

Coincidiste con Martxelo durante la incomunicación. ¿Cómo le viste?

Ratifico las denuncias que Martxelo ha realizado. Martxelo dice la verdad. No vi cómo le trataban porque se lo llevaron a otro sitio pero vi cómo volvió: magullado, doblado, mal. Martxelo ha sufrido

mucho y, como él, también otros han sufrido malos tratos.

Tras salir de prisión seguirás apenado por los que se han quedado dentro.

Apenado y furioso, vistas las acusaciones me parece incomprensible que aún haya gente en prisión. Que en Europa haya gente en prisión por hacer un periódico no entra ni en las peores pasadillas.

¿Supiste algo de Pello Zubiria?

No. Sabíamos que a alguien le hicieron dar cabezazos, que lo pasó mal y que desapareció la tercera noche. Podría haber sido cualquiera pero alguien dijo que era Pello.

¿Cuándo supiste de la existencia de *Egunero*?

Cuando salí. Bueno, en la cárcel otro preso vasco nos dijo que la movilización era tremenda y que *Egunkaria* continuaba. Al salir vi los números de *Egunero* porque mi familia me los fue guardando. Me emociona esta fuerza que ha surgido. Lo que pasa es que ahora hay que crear otro periódico. Bueno, en 1990 había que partir de cero. Ahora no. En la actualidad hay más de cien personas con experiencia, hay un equipo fuerte. No hay instalaciones, ordenadores... Costará llegar a donde estábamos pero no trece años. Esta vez llegaremos en un plazo mucho más corto. No tengo ninguna duda.